



Capítulo 292 - Escape de Zhashenya a las tribus interiores dejando Tianlong Blueball (1)

El aliento de Sylvea se contrajo.

Su polla colgaba allí—nueve pulgadas de carne gruesa y veteada que sus ojos no podían dejar. El eje se curvó ligeramente hacia arriba, la cabeza hinchada y de un rojo intenso, todavía brillando con la saliva combinada de Akane y Xiang. Las venas pulsaban visiblemente a lo largo de su longitud y ella podía verlas palpar con cada uno de los latidos de su corazón.

Su coño se apretó involuntariamente.

Porque ella lo recordaba. La textura. Las crestas y venas exactas que habían estirado sus paredes hacía apenas unos minutos— la obligaron a despertar de la meditación profunda mientras se enterraba hasta la empuñadura dentro de su coño virgen.



La forma en que esa gruesa corona había pasado por su entrada, abriéndola. Cómo esas venas se habían arrastrado contra sus paredes internas con cada empujón, golpeando lugares que no sabía que existían.

Ella todavía podía sentir la sensación fantasma —su cabeza de gallo besando su cuello uterino, rozando la entrada de su útero.

Sus muslos se apretaron con fuerza, tratando de contener el repentino chorro de humedad. La seda entre sus piernas se oscureció aún más.



"Yo..." Ella tragó fuerte, con la garganta seca. "Déjame crearla."

Su mano se extendió y sus dedos comenzaron a tejer el maná necesario para dividir la conciencia—creando un avatar separado para tomar esta contaminación mientras mantenía intacta su dignidad.

Pero su mano salió disparada.

Dedos envueltos alrededor de su muñeca, agarre fuerte como el hierro. Su hechizo se disolvió instantáneamente.

"¿Qué—?" Ella lo miró, la confusión parpadeaba en esos ojos esmeralda.

"No quiero follar con ninguna ilusión." Su pulgar frotó círculos lentos en su punto de pulso. "Lo que dije ahora está dividido—"

Su otra mano cayó sobre su polla, agarrando la gruesa base. Lo inclinó ligeramente hacia abajo y la cabeza hinchada se arrastró por la parte inferior de su vientre. Luego baja. Sobre su montículo cubierto de seda.

"—split ahora era para ti." Presionó su polla entre sus muslos apretados, justo contra su coño. La fina seda no hizo nada para enmascarar el calor que irradiaba su coño empapado. "Quiero follarte, Sylvea."

La cabeza de su polla frotada directamente sobre su entrada—separada sólo por esa tela empapada. De ida y vuelta. Lento. Deliberar.

Su cuerpo tembló violentamente.

"Cómo te atreves—"





Su boca chocó contra la de ella.

"iMmph—!"

Sus ojos verdes volaron muy abiertos y sus pupilas se dilataron mientras su lengua pasaba por sus labios. Ella probó Xiang y Akane en él —los sabores mezclados de dos mujeres mezclados con su propio gusto masculino. Su lengua exploró su boca con la misma confianza que había demostrado follándola antes, reclamando cada centímetro.

Sus manos empujaron contra su pecho. Débil. Ineficaz. Sus dedos apenas abollaron el músculo duro.

Le chupó la lengua en la boca, sacando un gemido apagado de su garganta. Su polla continuó rechinando entre sus muslos —el grueso eje frotaba directamente contra su hendidura cubierta de seda. La fricción envió sacudidas de placer no deseado a través de su núcleo.



Ambas manos se movieron hacia su culo. Las palmas grandes ahuecaban las mejillas llenas y los dedos se clavaban en la carne blanda. Tanteó bruscamente, amasando y moldeando. Luego los separó —estirando ampliamente su trasero, el movimiento hizo que su columna se arqueara involuntariamente.

"iNngh—!" El sonido se escapó a su boca mientras su culo se apretaba por la exposición.

Él rompió el beso.



Ella jadeaba en busca de aire, con los labios hinchados y brillantes. Una fina tira de saliva les conectaba la boca antes de chasquear.

Él sonrió. "Eres realmente una mujer sexy."

Todo su cuerpo tembló ante esas palabras —vergüenza y excitación no deseada que luchaban dentro de ella. "Tú... tú no puedes simplemente—"

Una mano delicada le tocó el hombro.

"Espera, marido."

Tianlong se giró ligeramente. Akane se quedó allí, con las orejas de zorro inclinadas en genuina confusión. "¿Qué estás haciendo?"

Él parpadeó. -¿No lo ves? Quiero follar con esta mujer."



La contundente declaración golpeó a Sylvea como un golpe físico. El calor inundó su rostro—vergüenza tan intensa que sus orejas puntiagudas se pusieron rojas.

El alivio parpadeó en su pecho. Akane detendría esto. Ella era su esposa, después de todo. Seguramente lo haría—

"Entonces no muestres piedad de ella, marido."

El corazón de Sylvea se detuvo.



Akane se movió detrás de ella. Las manos de la mujer zorro se deslizaron alrededor del cuerpo de Sylvea desde atrás, ahuecando las palmas el enorme peso de sus tetas a través de la seda. Levantándolos. Presentándolos.

"Ella todavía tiene su cuerpo real en el reino inferior para ser follada también" El aliento de Akane pasó por la oreja de Sylvea, haciéndola temblar. Su voz cayó a un ronroneo sensual. "Esta es sólo su conciencia. Puedes arruinarla tanto como quieras aquí... y luego volver a hacerlo con su cuerpo real más tarde"

"¿Qué eres tú—"

Las manos de Akane se movieron. Agarró la seda. Y se desgarró.

RIIIP—

La tela se desmenuzó como papel. Las enormes tetas de Sylvea se derramaron libremente—carne pálida moviéndose por la liberación repentina. Eran enormes, pesados, con una ligera forma de lágrima que desafiaba la gravedad. Y sus pezones—

Los ojos de Tianlong se abrieron ligeramente.

No eran pezones normales. Cada uno era grueso y largo como un cuerno —al menos dos pulgadas, de color rosa oscuro, con una abertura puntiaguda en la punta que casi parecía una boca pequeña. Las areolas eran grandes e hinchadas y rodeaban las protuberancias en forma de cuerno.

"¿Qué estás haciendo?!" La voz de Sylvea se quebró.





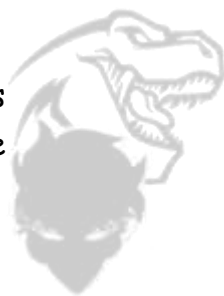
Pero sus palabras se cortaron en un gemido agudo cuando las manos de Tianlong agarraron ambos pechos. Sus dedos se hundieron profundamente en la suave carne, amasando bruscamente. Entonces sus pulgares y dedos índice encontraron esos pezones de cuerno—pellizcando con fuerza.

"Aungh—! St-stop—!?"

Él tiró. Los pezones del cuerno se estiraron obscenamente y las puntas puntiagudas se abrieron ligeramente. Los presionó juntos, aplastando sus tetas hasta que esos pezones se tocaron. Luego se inclinó y tomó ambos en su boca a la vez.

"¡HYAAAH~!"

Su lengua se deslizó mientras la sensación explotaba en su cuerpo. Sus dientes raspaban la sensible carne mientras su lengua giraba alrededor de ambos pezones del cuerno simultáneamente.



Chupó fuerte—creando una succión intensa que hizo que sus tetas se sintieran como si estuvieran siendo arrastradas hacia su boca.

Las aberturas puntiagudas en las puntas de sus pezones comenzaron a tener fugas. Líquido transparente al principio, luego finas corrientes de leche — dulce y tibia.

Chupaba más fuerte, bebiendo directamente de esos pezones de cuerno mientras sus manos continuaban manoseando y amasando los enormes montículos.



Chupó durante largos momentos—lengua trabajando esos pezones córneos hasta que la leche fluyó libremente por su barbilla. Su cuerpo temblaba con cada tirón y gemidos desesperados se derramaban de sus labios.

Luego se retiró.

Su boca soltó sus pezones con un estallido húmedo. La leche goteaba por su pecho y los senderos corrían entre el valle de sus agitadas tetas.

Agarró su polla—eje grueso todavía duro como una roca, venas palpitando de necesidad. La cabeza presionó contra la parte inferior de su vientre mientras se acariciaba lentamente.

Akane observó desde atrás, con sus ojos de zorro brillando. "Mi marido quiere algo."

Antes de que Sylvea pudiera procesar esas palabras, la mano de Akane cayó — los dedos se engancharon en la seda que cubría su coño.



RIIIP—

La tela se desprendió por completo.

Pero Akane no se detuvo ahí. Sus dedos se enredaron en los rizos verdes del vello del coño de Sylvea y tiraron.

"¡KYAAAAH—!"

El grito se desprendió de la garganta de Sylvea mientras mechones de cabello se liberaban. Sus manos volaron instintivamente hacia abajo, pero Akane fue



más rápida—tirando nuevamente, arrancando más de esos rizos esmeralda con una eficiencia viciosa.

"Detener—DETENER! DUELE—!"

Las lágrimas corrieron por su rostro. El dolor era agudo e inmediato. Cuando Akane finalmente la liberó, Sylvea miró hacia abajo a través de una visión borrosa.

Su montículo estaba casi desnudo ahora —solo quedaban unas pocas hebras verdes dispersas. La piel se había vuelto roja por el abuso y se habían formado pequeñas ronchas en el lugar donde se había arrancado el cabello.

Sus labios carnosos estaban hinchados e inflamados, brillando con excitación mezclada con el enrojecimiento de la irritación.

"¡Akane!" La voz de Tianlong se cortó bruscamente. "Demasiado lejos."



Las orejas de la mujer zorro se aplanaron ligeramente, pero ella no dijo nada— simplemente dio un paso atrás con una sonrisa satisfecha.

La mano de Tianlong ahuecó la barbilla de Sylvea, inclinando su rostro manchado de lágrimas hacia arriba. Sus ojos verdes estaban muy abiertos por el shock y el dolor, y el rímel tenía rayas negras.

"Déjame curarlo", bajó la voz, "dándote placer"

Su polla presionó contra su entrada.



Los labios hinchados y maltratados de su coño se extendían alrededor de su gruesa corona. Sólo la presión la hizo jadear—esos pliegues enrojecidos e hipersensibles gritando mientras se estiraban.

"Espera—no, es demasiado pronto después—¡AHHHN~!"

Él siguió adelante.

Nueve pulgadas de polla gruesa le clavarón una lanza. Sus labios hinchados se estiraron hasta su límite absoluto —el tejido inflamado se extendió ampliamente alrededor de su circunferencia. La sensación era abrumadora—dolor y placer mezclándose en algo que su cerebro no podía separar.

Todo su cuerpo se levantó.

De puntillas, con la espalda arqueada mientras él la llenaba por completo en un empujón lento e implacable. Las paredes de su coño se cerraron instintivamente, tratando de adaptarse a la intrusión repentina. Pero él era demasiado grueso—estirando su pasaje interior, obligándolo a moldearse alrededor de cada vena y cresta.



"GYUUUH~! ¡DEMASIADO PROFUNDO—!"

Su polla besó su cuello uterino, rozando la entrada de su útero. La presión hizo que sus ojos retrocedieran.

Akane se mudó inmediatamente. Sus manos agarraron las nalgas de Sylvea por detrás—extendiéndolas ampliamente, sosteniendo el peso de la mujer mientras Tianlong la sostenía empalada en su eje.



"Tienes que olvidar esa sonrisa." El ronroneo de Akane fue alentador.

Las manos de Tianlong se movieron hacia las caderas de Sylvea. Él retrocedió lentamente —su polla se arrastraba contra sus paredes apretadas, cada vena raspaba nervios hipersensibles. Sólo la cabeza permaneció dentro, estirando su entrada.

Luego empujó.

HAP—

"¡HYAAAH~!"

Su grito resonó por toda la habitación. Se enterró de nuevo hasta la empuñadura, con pelotas golpeando su trasero con un sonido carnoso. Las manos de Akane mantuvieron su trasero extendido, dándole un acceso perfecto.



Estableció un ritmo. Profundo. Duro. Cada empujón la elevaba más arriba en los dedos de los pies.

Pah pah pah pah—

"Aungh—! Haaah—! ¡espera—nnngh~!"

Sus gemidos estaban rotos, desesperados. El efecto curativo ya estaba funcionando—el placer inundaba su coño maltratado, anulando el dolor. Pero fue demasiado, demasiado intenso. Sus paredes se espasmó a su alrededor, tratando de ordeñarle la polla con cada retraimiento.



"Tan apretado." La voz de Tianlong estaba tensa de placer. "Tu coño me está chupando, Sylvea."

"N-no, no lo es—AHHH~!"

Inclinó las caderas, cambiando la trayectoria. Su polla se arrastraba a través de ese punto sensible en su pared frontal con cada empujón. Sus piernas temblaban y apenas podían soportar su peso incluso con la ayuda de Akane.

Pah pah pah—

"Mírate", susurró Akane contra su oído. "Adiviné lo que estabas pensando al verme ahora en ese estado en el que mi marido te arrastrará—"

"Haah? Eres demasiado astuto, ¿no?... "Me confundí por qué hasta ahora todo parecía demasiado fluido" De repente, las caderas de Tianlong que empujaban disminuyeron su velocidad mientras miraba hacia la cara de Sylvea, con saliva goteando y todo, pero más que eso, el cuerpo de esta mujer comenzó a disolverse lentamente en el aire.



Ella simplemente usó algún tipo de magia que, debido a que sus empujes adquirieron conocimiento de Qi-Magic, él sabía que era de muy alto nivel.

SWOOSH

De repente, como si rompiera su patrón mental, parpadeó. Y luego vio vívidamente cómo el cuerpo de Zhaoshenya se convertía en niebla y su rostro cachondo se convertía en una rabia frustrada y controlada.



Con su cuerpo desapareciendo, como una manga arrancada de la polla, dejó su mensaje sabiendo que necesitaba huir: "Ustedes, perversos, ya he recibido suficiente información". Me aseguraré de matarlos a todos..."

Y con eso, ella desapareció de allí, dejando atrás solo sus jugos goteando de su polla que estaba dentro de ella, y ahora encontró que la pared adherente desaparecía con su semen brotando sobre Akane.

'....' Tianlong, de pie allí con su semen cayendo de la cara de Akane, simplemente se rió entre dientes, sacudiendo la cabeza mientras se giraba, alborotándose el cabello y miró a Yu Xiang, diciendo tranquilamente: "¿La marcaste?"

"Sí."

